



Revista Conflicto Social - Año 11 N° 19 - Enero a Junio de 2018

## Todo cocinero Puede Gobernar. Un Estudio de la Democracia en la Grecia Antigua. Su significado Hoy<sup>1</sup> (C.L.R. James, 1956)

Every cook can govern. A study of democracy in Ancient Greece.  
Its meaning today

Fuente: Revista Correspondencia, Vol. 2, No. 12. Junio 1956.

Transcripción original: David Harvie, 2003.

C.L.R. James Archive, M.I.A. Library, April 03, 2018.

Traducción: Martín Arcila\*

*Recibido: 17 de abril de 2018*

*Aceptado: 16 de julio de 2018*

### Democracia Directa

La forma Griega de gobierno fue la ciudad-estado. Cada ciudad Griega era un estado independiente. En su mejor momento, en la ciudad estado de Atenas, la asamblea pública de todos los ciudadanos hizo todas las decisiones importantes sobre cuestiones tales como la paz o la guerra. Ellos escuchaban a los enviados de los poderes extranjeros y decidían cuál debía ser su actitud hacia lo que esos poderes foráneos habían enviado para decir. Trataban con todas las cuestiones serias de recaudación, designaban a los generales que debían liderarlos en tiempo de guerra. Ellos organizaron la administración del estado, designaron oficiales y llevaron un control sobre ellos. La asamblea pública de todos los ciudadanos era el gobierno.

---

<sup>1</sup> Esta opinión convencional sobre el rol de la esclavitud en la Grecia clásica ha sido desafiada en años recientes. Ellen Meikins Wood, en su libro *Campesino-Ciudadano y Esclavo: Los Fundamentos de la Democracia Ateniense*, (Verso, Londres, 1988), argumenta que la dominación de la agricultura por campesinos libres limitó el crecimiento e influencia de la esclavitud (N. de T.)

\* Lic. en Filosofía, Universidad Nacional de Colombia. [marcilar@unal.edu.co](mailto:marcilar@unal.edu.co).

Tal vez lo más sorprendente acerca de la Democracia Griega fue que la administración (y hubo inmensos problemas administrativos) era organizada sobre la base de lo que es conocido como un sorteo, o, más fácilmente, una selección al azar. La vasta mayoría de los oficiales griegos eran escogidos por un método que equivalía a poner nombres en un sombrero e ir seleccionando aquellos oficiales cuyos nombres salían.

Ahora el promedio de jefe burócrata de un sistema de información o miembro Laborista del Parlamento en Reino Unido habría caído en un ataque si le fuera propuesto que cualquier trabajador seleccionado aleatoriamente podría hacer el trabajo que él está haciendo, pero ese era precisamente el principio rector de la Democracia Griega. Y esta forma de gobierno es el gobierno bajo el cual floreció la mayor civilización que el mundo haya conocido.

La democracia moderna parlamentaria elige representantes y estos representantes constituyen el gobierno. Antes de que la democracia entrara al poder, los Griegos habían gobernado por diferentes formas de gobierno, incluido el gobierno de representantes. La democracia conoció el gobierno representativo y lo rechazó. Se rehusaba a creer que el ciudadano común no era capaz de realizar prácticamente la administración de todos los asuntos de gobierno. Y no solamente tuvo la asamblea pública de todos los ciudadanos todas las decisiones importantes en sus propias manos. Para los Griegos, la palabra *isonomia*, la cual significa igualdad, se usaba de manera intercambiable a democracia. Para los Griegos, las dos significaban una misma cosa. Para los Griegos, un hombre que no tomaba parte en la política era un *idiotes*, un idiota, de donde obtenemos nuestra palabra moderna idiota, cuyo significado, no obstante, hemos limitado. Además de que escogían a todos los oficiales por sorteo, los Griegos limitaban su tiempo de servicio. Cuando un hombre había servido una vez, por una regla general era excluido de servir otra vez porque los Griegos creyeron en la rotación, todo el mundo tomando su turno para administrar el estado.



## Intelectuales

Intelectuales como Platón o Aristóteles detestaban el sistema. Y Sócrates pensaba que el Gobierno debía ser de expertos y no de la gente común. Por siglos, los filósofos y escritores políticos, desconcertados por los Griegos que cuando decían igualdad hablaban en serio, han abusado de esta democracia o han intentado explicar que esta democracia directa era adecuada sólo para la ciudad estado. Las grandes comunidades modernas, dicen ellos, son inadecuadas para una forma de gobierno así.

Nosotros, los de *Correspondencia* creemos que en la comunidad moderna más grande, lo más imperioso para ella es gobernarse a sí misma por el principio de la democracia directa (no necesita ser una mera copia de los Griegos). De lo contrario, enfrentamos una burocracia vasta y siempre creciente. Es por esta razón que un estudio, no obstante breve, de la constitución y los procedimientos gubernamentales de la Democracia Griega es muy importante para nosotros hoy. Nos deja ver de qué manera la Democracia Griega administraba la justicia. Las ciudades Griegas tuvieron por un tiempo magistrados especiales y jueces de un tipo especial, como los que hoy tenemos. Cuando la democracia entró al poder, hacia la mitad del quinto siglo A.C, rápidamente comenzaron y desarrollaron una reorganización total del sistema de justicia. El cuórum de sesiones importantes de la asamblea se suponía que debían ser 6000 personas. Por lo tanto, la Democracia Griega al principio de cada año elegía por sorteo 12 grupos compuestos por 500 miembros cada uno. Esos 500 eran los que juzgaban los casos y sus decisiones eran definitivas. La Democracia Griega convirtió así al magistrado o al juez en un mero empleado de la corte. Él tomaba la información preliminar y presidía como un oficial durante el caso. Pero como presidente oficial ésta era simplemente una posición de etiqueta. Tal y como ocurre hoy en nuestras cortes, el jurado decidía no solamente sobre los hechos y recurrían a él para obtener información sobre la ley. Los miembros del jurado decidían sobre la ley así como sobre los hechos. Los litigantes declaraban su caso propio,

a pesar de que un litigante podía acercarse a un hombre instruido en la ley, pedirle que compusiera un discurso y que lo leyera él mismo. Los Griegos fueron grandes creyentes en la ley, tanto escrita como no escrita. Pero los demócratas creían no sólo en la teoría de la ley, sino también en los principios de equidad y nosotros podemos definir equidad como lo que sería correcto en un caso determinado en las mentes de 500 ciudadanos elegidos por sorteo entre la población Ateniense.



### No hay Expertos

Sería un hombre muy llamativo quien dijera que aquel sistema de justicia fue de alguna manera inferior a las monstruosidades modernas por las cuales los legisladores multan al público, los casos duran interminablemente, yendo de corte en corte, y asuntos de seria importancia son decididos por la posición de puntos y comas (o la ausencia de ellos) en largas y complicadas leyes y regulaciones que a veces tienen que ser rastreadas a través de cientos de años y de cientos de libros de derecho. Cuando la Revolución Rusa tuvo lugar y estuvo en su hora heroica, los Bolcheviques experimentaron con Tribunales Populares. Pero fueron tímidos y en cualquier caso, ninguno de esos experimentos duró mucho. La esencia del método Griego, aquí y en cualquier parte, más que la negativa a entregarle estas cosas a expertos, fue confiar en la inteligencia y sentido de justicia de la población en su conjunto, lo que significa por supuesto una mayoría de la gente común.

### La Organización o Gobierno

Es necesario que nos quitemos de encima la idea de que había algo primitivo en la organización del gobierno de Atenas. Por el contrario, aquella fue un milagro de procedimiento democrático que estaría más allá de



la capacidad de cualquier cuerpo moderno de políticos y abogados, porque éstos creyeron simplemente que cuando todos los seres humanos tienen un voto, la igualdad es de ese modo establecida. La asamblea elegía un concejo de 500 personas como responsable de la administración de la ciudad y de llevar a cabo la toma de las decisiones.

Pero el concejo era gobernado por el mismo principio de igualdad. La ciudad se dividía en 10 divisiones, y el año en 10 periodos. Cada sección de la ciudad elegía por sorteo 50 hombres para integrar el concejo. Todos los concejales de cada sección desempeñaban su función por una décima parte del año. Así que 50 personas estaban siempre a cargo de la administración. El orden en el cual debía servir el grupo de 50 concejales de cada sección de la ciudad era determinado por sorteo. Todos los días, los 50 que estuvieran sirviendo escogían a alguien para presidir sobre ellos y también él era elegido por sorteo. Si el día que estaba presidiendo se reunía toda la asamblea, esta persona presidía la asamblea.

El concejo contaba con un secretario que era elegido. Pero sólo duraba una décima parte del año. Y (sin duda para prevenir la burocracia) era elegido no entre los 50, sino entre los 450 miembros del concejo que no estuvieran sirviendo en ese momento.

Cuando los miembros habían servido en el concejo, les quedaba prohibido servir una segunda vez. Así cada persona tenía una oportunidad para servir. Y aquí llegamos a uno de los grandes beneficios del sistema. Pasado un número de años, prácticamente cada uno de los ciudadanos había tenido una oportunidad de ser miembro de la administración. De manera que el cuerpo de ciudadanos que formaban la asamblea pública constaba de hombres familiarizados con la administración de los asuntos de gobierno.

Ningún asunto podía ser presentado antes de la asamblea excepto que hubiera sido previamente preparado y organizado en el concejo.

Cuando fueron tomadas decisiones, su ejecución se encomendaba al concejo. El concejo supervisaba a todos los magistrados y cualquier trabajo que fuera encargado a un ciudadano particular.

Los Griegos tuvieron muy pocos funcionarios permanentes. Preferían nombrar consejos especiales de ciudadanos particulares. Cada una de estas juntas o consejos tenía su propia esfera de trabajo muy cuidadosamente definida. La coordinación de todas estas esferas de trabajo era llevada por el concejo. Un gran número de comisiones especiales ayudaron a realizar el trabajo ejecutivo. Por ejemplo, existían 10 miembros de una comisión para ver después de aventuras navales, y 10 miembros de una comisión para escuchar quejas contra magistrados al final de su periodo. Una muy interesante comisión era la comisión para la conducta de las ceremonias religiosas. Los Griegos fueron personas muy religiosas. Pero la mayoría de los sacerdotes y oficiales de los templos eran elegidos y en su mayor parte eran ciudadanos particulares. Los Griegos no tendrían ningún grupo de obispos, arzobispos, Papas y otros burócratas religiosos que vivieran organizando la religión. Algunas de estas comisiones eran elegidas desde el concejo. Pero otras volvían a designarse por sorteo.

A cada paso vemos la confianza extraordinaria que este pueblo tuvo en la habilidad de la persona común, el tendero, el candelero, el carpintero, el marinero, el sastre. Independientemente del oficio del individuo, sea cual sea su educación, era elegido por sorteo para hacer el trabajo que requería el estado.

Y aún ellos permanecieron sensatos. Si un individuo particular hacía proposiciones en la asamblea que ella misma consideraba frívolas o estúpidas, el castigo era severo.

### **Drama Democrático**

Aquí hay una idea de la envergadura por la cual los Griegos creyeron en la democracia y en la igualdad. Uno de los grandes festivales en Grecia, o más bien en Atenas, fue el festival de Dioniso, cuya culminación era la presentación de obras por cuatro días, desde el amanecer hasta entrada la noche. Toda la población salía a escuchar. Los oficiales escogían los di-





ferentes dramaturgos que fueran a competir. El día de la presentación, las obras eran representadas y, según tenemos entendido, los premios eran en un primer momento entregados por el aplauso y el voto populares. Es necesario que recordéis que las compañías dramáticas solían ensayar durante un año y que los trágicos exitosos eran vistos como algunos de los grandes hombres en el estado, recibiendo inmenso honor y homenaje de sus compañeros ciudadanos. Sin embargo, fue el público, el público general, de 15 o 20 mil personas el que venía y decidía quién era el ganador.

Después, se fijaba un comité para decidir. Tal constaría hoy de profesores, buenos escritores y críticos. No entre los Griegos. Primero el comité constaba de un cierto número de hombres escogidos por sorteo de cada sección de la ciudad. Se juntaban y por sorteo escogían a 10 hombres entre ellos. Estos 10 asistían como jueces. Al final de las presentaciones, tomaban su decisión. Las 10 decisiones se ponían en el sombrero. Se sacaban cinco. Y el primero que tuviera el voto más alto entre estas cinco recibía el premio. Pero aún así eso no brinda una verdadera imagen de la actitud de los Griegos hacia la democracia.

A pesar del nombramiento de esta comisión, hay evidencia de que los espectadores tenían una influencia preponderante en los jueces. En esas dramáticas competiciones el pueblo Griego se comportaba como se comporta una moderna multitud en un partido de fútbol o baloncesto. Eran partidarios violentos. Pisaban fuerte y gritaban y mostraban sus gustos y disgustos de maneras parecidas. Se nos ha dicho que los jueces se cuidaban bien de cómo iba la opinión popular. Porque, y esto es típico del trabajo completo de la democracia en el día posterior a la decisión, la ley permitió a los ciudadanos descontentos recusar a los miembros de la comisión por decisiones insatisfactorias. Así que los miembros de la comisión (por lo menos podemos decirlo) fueron muy conscientes de las consecuencias de ignorar o despreciar el sentimiento popular alrededor de las obras.

Y sin embargo, fueron los Griegos quienes inventaron la dramaturgia. En Esquilo, Sófocles y Eurípides, produjeron tres trágicos que, hasta hoy, no tienen parangón como profesionales del arte que ellos inventaron.

Aristófanes nunca ha sido sobrepasado como un escritor de obras cómicas. Obviamente que estos hombres sabían que ganar el premio implicaba satisfacer al pueblo. Platón, el gran filósofo, fue, como puede ser fácilmente imaginado, extremadamente hostil al método de la decisión. Pero el pueblo Griego le entregó el premio a Esquilo 13 veces. Ellos fueron los que coronaron repetidamente a Esquilo y a Sófocles, y más tarde a Eurípides, como ganadores del premio. Es imposible ver cómo un jurado que constase de Platón y de sus amigos filósofos podría haber hecho algo mejor. Aquí tenéis un ejemplo perfecto de la actitud Griega hacia las capacidades, juicio y la habilidad para representar al cuerpo de la ciudadanía, el cuál creían ellos que existía en cada uno de los ciudadanos.

## Esclavitud y Mujeres

Hoy día muchas personas, y algunas de ellas radicales y revolucionarias, miran con desagrado el hecho de que esta democracia se basaba en la esclavitud. Así fue, aunque hemos encontrado que esos que son propensos a atacar la Democracia Griega en nombre de la esclavitud no están tan interesados en defender a los esclavos como lo están en atacar la democracia. Federico Engels en su libro sobre la familia hace un análisis de la esclavitud en relación con la Democracia Griega, y los eruditos modernos están en completo acuerdo con él. En los primeros tiempos, la esclavitud Griega no ocupaba un lugar prominente en la vida social y en la economía de Grecia. El esclavo era en su mayoría un esclavo doméstico. Más tarde, los esclavos crecieron en número hasta que fueron por lo menos tantos como el número de ciudadanos.

En años posteriores, la esclavitud avanzó en tal grado, con el desarrollo del comercio, la industria, etc., que degradó en trabajo libre. Y es a este crecimiento extraordinario de la esclavitud y la consecuente degradación del trabajo libre que Engels atribuye la decadencia de la gran Democracia Griega.







Sin embargo, es necesario decir lo siguiente. En los mejores días de la democracia, hubo muchos esclavos a quienes a pesar de serles negados los derechos de ciudadanía, vivieron la vida del ciudadano común griego. Hay mucha evidencia respecto a esto. Una de las más importantes piezas de evidencia es la queja de Platón de que era imposible decirle a un esclavo que desapareciera de la acera para abrirse paso camino hacia un ciudadano libre (especialmente uno tan distinguido como el ciudadano Platón) por la simple razón de que ellos se vestían tan parecido al ciudadano común que era imposible decir quién era un ciudadano y quién un esclavo. De hecho, Platón odiaba tanto la Democracia Griega que se quejó incluso de que los caballos y los asnos deambularan en las calles como si les hubieran concedido privilegio y libertad. Cerca del fin del periodo de la democracia radical, Demóstenes, el más grande orador Ateniense, dijo que los atenienses insistían en un cierto código de comportamiento hacia los esclavos, no porque fueran esclavos, sino porque un hombre que se comportaba de una manera impropia con otro ser humano no era digno de ser ciudadano. Condiciones horribles las hubo entre los esclavos que trabajaban en las minas. Pero en su conjunto, el código esclavo en Atenas ha sido descrito por autoridades competentes como el más adelantado que el mundo haya conocido.

También fue declarado por muchos que la posición de las mujeres en Atenas durante la democracia fue muy mala. Naturalmente en esos días, ellas no tenían voto. Pero por muchos siglos fuimos instruidos en que las mujeres de la Democracia Griega fueron un poco mejores que las criadoras de niños y empleadas del hogar para sus esposos. Ya algunos escritores modernos, en un examen más cercano de la evidencia, han desafiado el viejo punto de vista, y creemos que antes de que pase mucho tiempo, el mundo tendrá una perspectiva más balanceada de cómo las mujeres vivieron en la Democracia Griega.

## Los Fundadores de la Cultura Occidental

Ahora, si los antiguos Griegos contribuyeron poco aparte de inventar y practicar esta única forma de igualdad humana en gobierno, habrían contribuido lo suficiente para ser recordados. Lo asombroso es que ellos sentaron las bases intelectuales de Europa Occidental. Cuando hablamos hoy sobre filosofía, lógica, dialéctica; cuando hablamos sobre política, democracia, oligarquía, constitución, ley; cuando hablamos de oratoria, retórica, ética; cuando hablamos de drama, de tragedia y comedia; cuando hablamos de historia; cuando hablamos de escultura y arquitectura; en todas esas cosas nosotros utilizamos los términos y construimos sobre las bases que fueron descubiertas y desarrolladas por los Griegos.

*Correspondencia* no está muy segura acerca de la ciencia, pero en las demás esferas del esfuerzo humano, independientemente de los métodos, rutinas, procedimientos, etc., que son usados por personas en asociación política e intelectual entre sí, estos fueron descubiertos, inventados, clasificados y analizados por el pueblo de la Antigua Grecia.

Ellos no inventaron ni descubrieron sólo estas cosas. Quienes las inventaron y las descubrieron y las desarrollaron –escultura, política, filosofía, arte y literatura, medicina, matemáticas, etc.– son todavía hasta el día de hoy insuperables como profesionales de lo que inventaron y descubrieron. Si estuvieran ustedes escribiendo una historia de la civilización moderna, encontrarían necesario traer tal vez a media docena de Americanos. Seamos liberales. Una docena. Estarían igualmente en la dificultad de encontrar una docena de ingleses. Pero en una historia así de la Civilización Occidental, tendrían que mencionar algunos 60 u 80 Griegos.

Aquí están algunos de sus nombres. Poesía épica – Homero. Poesía dramática – Esquilo, Sófocles y Eurípides. Comedia – Aristófanes. Poesía lírica – Píndaro y Safo. Estadistas – Solón, Temístocles y Pericles. Escultura – El Maestro de Olimpia y Fidias. Oratoria – Demóstenes. Historia – Tucídides y Heródoto. Filosofía – Sócrates, Aristóteles y Platón. Ciencia y matemáticas – Pitágoras y Arquímedes. Medicina – Hipócrates.





Estos nombres son algunos de los más reconocidos. Y el hecho que nunca debe ser olvidado y en el cual debemos hacer la fundación de nuestro pensamiento sobre Grecia es que con mucha más diferencia el más grande número de ellos vivió, y su mejor trabajo fue realizado, en los días en que la Democracia Griega floreció.

### Comparación Moderna

Esta es la gran lección de la democracia Americana para nosotros hoy. Fue en los días cuando cada ciudadano podía y gobernaba en pie de igualdad con algún otro ciudadano, cuando en otras palabras, la igualdad era llevada hasta el extremo, que la ciudad producía el más variado, comprensivo y brillante cuerpo de genios que el mundo haya conocido. Hoy los Estados Unidos tienen una población de 155 millones de personas. En otras palabras, 1500 veces la población de Atenas. En riqueza económica, cada dos de cuatro ciudades modernas de 20,000 personas contiene probablemente un centenar de veces o más de los recursos económicos de una ciudad como Atenas en sus mejores días. Es más, durante una gran parte de su existencia, toda la población Ateniense podía ser contenida en el Ebbets Field o en cualquiera de la docena de campos de fútbol en Inglaterra. Esto os dará una ligera idea de los increíbles logros no de la Grecia antigua en general, sino de la Democracia Griega. Porque la democracia de Grecia fue la que creó estos logros histórico-mundiales y ellos no podrían haberlos conseguido sin la democracia.

Grecia no produjo únicamente grandes artistas, filósofos y estadistas en un tiempo en el que su trabajo sentaba las bases de lo que conocemos como civilización. Los Griegos lucharon y ganaron algunas de las más grandes batallas que jamás hayan sido libradas en defensa de la Civilización Occidental. En las batallas de Maratón, Platea y Salamina, algunos miles de Griegos, con los demócratas Atenienses a su cabeza, defendieron los principios de la democracia, libertad y asociación, etc., contra cientos de miles de soldados de la despótica monarquía Oriental de Persia.

En esas batallas del siglo V, el barbarismo Oriental, que apuntaba a la destrucción de los Griegos, fue derrotado y rechazado por los Griegos luchando contra probabilidades de más 20 sobre 1. Los déspotas Orientales sabían muy bien lo que estaban haciendo. Vinieron determinados a aplastar los estados libres e independientes de Grecia. Desde entonces, jamás muchos le debieron tanto a tan pocos, y como los años pasan, la conciencia de esa deuda sólo puede aumentar.



### Demócrata Ateniense – ¿Qué Tipo de Hombre?

Ésta ha sido siempre una importante cuestión pero en el estadio de la sociedad que hemos alcanzado, se trata de la cuestión fundamental: ¿qué tipo de hombre fue este demócrata Griego? Carlos Marx ha declarado que el tipo de hombre futuro, el hombre de una sociedad socialista, será un “individuo plenamente desarrollado, digno para una variedad de trabajos, listo para enfrentar cualquier cambio de producción, y para quien las diferentes funciones sociales que representa no son sino tantos modos de dar entera libertad a sus propios poderes naturales y adquiridos.” Aquí se vislumbra cómo Pericles, uno de los grandes estadistas de la Democracia Griega, describió al ciudadano común Griego:

Así tomando todo junto, declaro que nuestra ciudad es una educación para Grecia, y en mi opinión declaro que cada uno de nuestros ciudadanos, en todos los múltiples aspectos de la vida puede mostrarse a sí mismo como señor legítimo y propietario de su propia persona, y hacerlo, lo que es más, con gracia excepcional y versatilidad excepcional.

Marx y todos los demás hombres que han escrito de una sociedad de democracia e igualdad tuvieron que ponerla en el futuro. Para nuestro Griego, esta concepción del ciudadano no era una aspiración. Se trataba de un hecho. La declaración tiene lugar quizás en la más grande de todas las declaraciones Griegas sobre democracia, en el discurso de



Pericles con la ocasión de un funeral de Atenenses que murieron en guerra.

El demócrata Griego conseguía esta fuerza y versatilidad extraordinarias porque tenía dos grandes ventajas al lado del demócrata moderno. La primera fue que en los mejores días de la democracia, él no entendió el individualismo tal y como lo conocemos. Para él un individuo era impensable excepto en la ciudad-estado. La ciudad-estado de democracia era impensable excepto como una colección de individuos libres. No podía verse a sí mismo o a los demás como individuos en oposición a la ciudad-estado. Eso vino después cuando la democracia decayó. Era este balance perfecto, instintivo e inconsciente, entre el individuo y la ciudad-estado el que le daba la enorme fuerza y la enorme libertad de su personalidad.

Pericles nos muestra que la libertad, la libertad de hacer y pensar como uno quiera, no sólo en política sino en la vida privada, era la sangre vital inherente a los Griegos. En ese mismo discurso, afirma:

Y, así como nuestra vida política es libre y abierta, así también es nuestra vida diaria en nuestras relaciones con los otros; no ingresamos a un estado con nuestro vecino de la puerta siguiente si disfrutare él mismo a su manera, tampoco le aventaríamos esa mala cara que, aunque no hace un daño real, todavía hiere los sentimientos de las personas. Somos libres y tolerantes en nuestras vidas privadas; pero en asuntos públicos nos atenemos a la ley. Esto es porque ella ordena nuestro más profundo respeto.

Entregamos nuestra obediencia a aquellos a quienes ponemos en posiciones de autoridad, y obedecemos las leyes ellas mismas, especialmente aquellas que están para la protección del oprimido, y aquellas leyes no escritas que es una reconocida lástima romper.

## “Dioses” Humanos

Estas simples palabras necesitan ser pensadas seriamente por nosotros para empezar a entenderlas hoy. Entre las naciones modernas Estados Unidos es notoria por la brutalidad con la cual las mayorías, tanto en cosas grandes y pequeñas, aterroriza e intimida a minorías que no se conforman; en Gran Bretaña, la concepción de “buenos modales” y de “lo que no se hace” ejerce una menos descarada pero igualmente penetrante influencia. El demócrata Griego habría considerado semejantes actitudes como apropiadas sólo a los bárbaros. Una razón de por qué los Griegos odiaban tanto a los Persas era que un Persa tenía que inclinarse y humillarse a sí mismo delante del rey Persa –el Griego llamó a esto “una prostración” y también pensaba que ésta actitud le quedaba sólo a los bárbaros. En cambio, en medio de una guerra terrible, iba al teatro (el cual era un teatro del estado) y aplaudía con amargura la obra anti-bélica de Aristófanes, y en otra ocasión, cuando el rector de Atenas, acompañado por dignatarios foráneos, asistía al teatro en su capacidad de oficial, Aristófanes lo ridiculizaba tan implacablemente en la obra que demandó al dramaturgo– y perdió el caso.

Otra gran ventaja del demócrata Griego fue que tenía una religión. La religión Griega nos puede parecer absurda hoy, pero cualquier estudio serio de ella mostrará que era tanto un gran ejemplo de su genio como de sus otros logros. Religión es esa concepción total del universo y del lugar del ser humano en él sin la cual un hombre o un cuerpo de hombres son como personas vagando en la jungla. Y las ideas religiosas de las gentes son usualmente un reflejo y desarrollo de sus respuestas a la sociedad en la que viven. El hombre moderno no sabe qué pensar del mundo caótico en el cual vive y es por esto que no tiene religión.

Tan simple y fácil de agarrar en todas sus relaciones fue la ciudad-estado, que la concepción total con la cual los Griegos concibieron al universo como un todo y la relación del ser humano con él era extremadamente simple y, además del hecho de que fue abarrotada de





absurdistas, era extremadamente racional. Los dioses Griegos eran esencialmente seres humanos de un tipo superior. El Griego los colocó en la cima de una montaña (el Olimpo) y les permitió su superioridad allá arriba. Pero si se veía que algún ciudadano estaba volviéndose muy poderoso y deseara establecerse él mismo como un dios en Atenas, la Democracia Ateniense lo sujetaba muy fácilmente. Ellos mantenían una forma de referendo sobre este 'dioscillo' y si los ciudadanos votaban en su contra, era al instante desterrado por diez años, aunque cuando retornaba, podía recuperar su propiedad. Los dioses fueron exclusivamente para el Olimpo.

Alrededor de todas las religiones hay un gran misterio y asociaciones tradicionales y psicológicas que son extremadamente difíciles de desenredar. Pero, a pesar de que el Griego sin duda reconocía estos misterios, su relación hacia ellos nunca fue tal como para arrollarlo.

Así en su relación con el estado, y en su relación con materias más allá de las que por sí mismo podía manejar, comprendió cuál era su posición y la posición de sus semejantes de una manera que excede con mucho a la de todos los demás pueblos que lo sucedieron.

### Trabajo Político

En política estricta la gran fortaleza del sistema fue que a las masas del pueblo se les pagaba por el trabajo político que hacían. Política, por lo tanto, no era la actividad de tu tiempo libre, ni la actividad de expertos pagados especialmente para hacerlo. Y no cabe duda que en la sociedad socialista la política, por ejemplo, de las organizaciones trabajadoras y la política del estado serían consideradas como los Griegos las consideraron, una parte necesaria e importante del trabajo, una parte del trabajo diario. Un simple cambio así revolucionaría la política contemporánea de la noche a la mañana.

La gran debilidad del sistema era que, mientras el tiempo pasaba,

el proletariado no hacía casi nada excepto política. La comunidad moderna vive a expensas del proletariado. El proletariado en Grecia y todavía más en Roma vivió a expensas de la comunidad. Al final, esta fue una parte contribuyente de la decadencia del sistema. Pero el sistema duró casi 200 años. Los imperios de Francia y Bretaña no han durado mucho más tiempo. Y el rol de América como un líder de la civilización mundial es mortalmente desafiado incluso antes de tener un buen comienzo.



### Los Griegos fueron Personas Sofisticadas

Es evidente que no podemos dar más que un recuento general de la Democracia Griega. Hay grandes huecos en nuestro conocimiento de muchos aspectos de la vida Griega; y aun los hechos que los eruditos han verificado paciente y cuidadosamente durante siglos pueden ser, y son, muy diversamente interpretados. Hay lugar para diferencias de opinión, y la Democracia Griega siempre tuvo y todavía tiene muchos enemigos. Pero la posición que tomamos aquí está basada no sólo en las autoridades más sonoras, sino en algo que resulta de lejos más importante, nuestra propia creencia en el creativo poder de libertad y la capacidad del hombre común de gobernar. A no ser que compartan ustedes esta creencia de los Griegos antiguos, no podrán entender la civilización que construyeron.

La historia es una cosa viva. No es un cuerpo de hechos. Hoy quienes somos enfrentados con la inutilidad del gobierno representativo y de la democracia parlamentaria para manejar efectivamente los problemas urgentes del día, podemos estudiar y comprender la Democracia Griega en un sentido que era imposible para un ser humano que vivió en 1900, cuando el gobierno representativo y la democracia parlamentaria parecían establecidas en forma segura para siempre.

Tomemos esta cuestión de elección por sorteo y rotación de manera que todos podían tomar su turno para gobernar. Los Griegos, o para ser





más estricto, los Atenienses (pero muchas otras ciudades siguieron a Atenas), sabían muy bien que era necesario elegir seres humanos especialmente cualificados para ciertos puestos. Los comandantes del ejército y de la flota fueron especialmente seleccionados, y fueron seleccionados por su conocimiento y capacidad militar. Y sin embargo, por sí mismo eso puede ser fácilmente malinterpretado. La esencia del asunto es que los generales estuvieron tan rodeados por las prácticas democráticas de los Griegos, el ciudadano común Griego estaba tan vigilante en contra de lo que llamaba “tiranía”, que eso imposibilitaba a los generales usar sus posiciones como podía haberles sido permitido en una forma de gobierno comúnmente burocrática o representativa.

### Gritos de Pericles

Así fue como los Griegos, altamente sofisticados en la práctica de la democracia, por ejemplo, no hicieron cambiar a los hombres que designaban como generales. Pericles dirigió Atenas como general al mando durante 30 años. Pero aunque dirigió, no era un dictador. Él era constantemente elegido. En una ocasión, estaba cansado ante los tribunales, pero ganó una victoria. En otra ocasión, Aspasia, la mujer con quien vivió, fue llevada ante los tribunales por sus enemigos. Pericles la defendió por sí mismo. Era un hombre famoso por la gravedad de su porte, pero en esta ocasión, Aspasia fue tan duramente presionada que rompió en llanto. El jurado estaba tan asombrado de ver esto, que jugó un importante rol en la absolución de Aspasia. ¿Puede imaginarse que cosa semejante le ocurra a un dirigente moderno, ya sea democrático u otra cosa?

El vulgo Griego eligió a Pericles año tras año porque sabía que era honesto y capaz. Pero él sabía que si no estaban satisfechos con él, el vulgo lo expulsaría. Aquel era el temperamento de la Democracia Griega en sus mejores días.

Esta democracia no fue establecida de la noche a la mañana. Las primeras ciudades Griegas no fueron gobernadas de ese modo. La aristocracia terrateniente dominó la economía y mantuvo todas las posiciones importantes de gobierno. Por ejemplo, ricos y nobles poderosos, durante siglos, controlaron un cuerpo reconocido como el Areópago y el Areópago sostuvo todos los poderes que luego eran transferidos al concejo. Los magistrados en las cortes eran un cuerpo de aristócratas similar que funcionaba desde arriba con enormes poderes tal como los que jueces y magistrados modernos poseen. La Democracia Griega había tenido experiencia de un gobierno experto y burocrático.

No era que los Griegos tuvieran tales problemas simples que pudieron resolver con soluciones simples o tipos de soluciones que son imposibles en nuestras más complicadas civilizaciones. Ese es el gran argumento que viene con mucha labia a los labios de 26 enemigos modernos de la democracia directa e inclusive a los de algunos instruidos eruditos Griegos. El argumento es falso hasta la médula. Y la prueba es que los más grandes intelectuales del día, Sócrates, Platón, Aristóteles y otros (hombres de un genio tal que el mundo rara vez ha visto), se opusieron amargamente a la democracia. Para ellos, este gobierno de la gente común era errado en un principio y lo criticaron constantemente. Más que eso, Platón gastó la mayor parte de su vida discutiendo e ideando y publicando modos y significados de crear formas de sociedad, gobierno y ley que fueran superiores a la Democracia Griega. Y todavía, Platón le debió todo a la democracia.

Él podía pensar y discutir y publicar libremente solamente porque vivió en una democracia. También debemos recordar que las propias ideas de lo que podía constituir la sociedad perfecta que siempre estaba buscando, llegaron a él y pudieron llegar a él sólo en razón de que la democracia en Grecia buscó constantemente desarrollar ella misma la mejor sociedad posible. Es cierto que Platón y su círculo elaboraron teorías e ideas acerca del gobierno y la sociedad que habrían sido de valor permanente para quienes repararon teóricamente en los problemas de la so-





ciudad alguna vez. Su trabajo se ha convertido en una parte del patrimonio común de la Civilización Occidental.

Pero cometemos un error colosal si creemos que todo esto es historia pasada. Por el libro más conocido de Platón, *La República*, está su descripción de una sociedad ideal para reemplazar la democracia, y esto es un ejemplo perfecto de un estado totalitario, gobernado por una élite. Y lo que es peor. Platón comenzó y expuso brillantemente una práctica que ha durado hasta este día entre intelectuales – una especulación constante acerca de métodos de gobierno diferentes y posibles, basados todos en la negativa a aceptar el hecho de que el hombre común actualmente puede gobernar. Hay que decir en nombre de Platón que, al final, él llegó a la conclusión de que la democracia radical era el mejor tipo de gobierno para Atenas. Hoy muchos intelectuales no lo hacen tan bien. Ellos no solamente apoyan sino que adhieren burocráticas e incluso a veces totalitarias formas de gobierno.

Los intelectuales que a través de los siglos se ensimismaron con Platón y sus especulaciones indudablemente tuvieron una justificación para hacerlo así. Hoy no hay ninguno. Lo que todos debemos estudiar primero es la manera en la cual los Griegos tradujeron en una vida concreta activa su concepción de la igualdad humana. Los Griegos no llegaron a su democracia leyendo los libros de los filósofos. La gente común la ganó únicamente después de generaciones de lucha.

### Cómo la Democracia fue ganada

Parecería que en algún lugar entre el 650 y el 600 A.C., el primer gran estadio en el desarrollo de la Democracia Griega fue alcanzado cuando las leyes fueron escritas. El pueblo peleó arduamente por que la ley debía estar escrita de modo que cada uno debía saber qué era aquello por lo cual era gobernado.

Pero esto no fue accidental. Como siempre, lo que cambió la situa-

ción política en Grecia fueron cambios en la estructura social. El comercio y (hasta un grado por encima de lo que la mayoría de la gente creyó en algún momento) la industria; el uso de la moneda, jugaron importantes roles en el rompimiento de las distinciones aristocráticas, y con los años hubo una gran nivelación social, igualdad social, debido al crecimiento clases mercantes y negociantes, al incremento de la clase artesana, de trabajadores en fábricas pequeñas y marineros en los barcos. Con estos cambios en la sociedad Griega, los mercantes pujaron por el poder en la manera que hemos visto a menudo en siglos recientes en la historia Europea y también en la historia de los países Orientales. Solón fue el primer estadista que estableció una constitución más o menos democrática y, por esa razón, su nombre es hasta el día de hoy famoso como un hombre de sabiduría política. Vemos su nombre en los titulares de los periódicos, escrito por hombres de quienes podemos estar bastante seguros que sienten una pequeña simpatía con lo que hizo Solón. Pero el hecho de que su nombre haya perdurado todos esos siglos como un símbolo de sabiduría política es significativo del inmenso cambio en la sociedad humana que él inauguró. Unos pocos años antes del fin del 6to siglo A.C, tenemos el comienzo real de la democracia en la constitución de Solón.

### La Constitución de Solón

Los ciudadanos de la ciudad-estado no solamente fueron aquellos que vivían en la ciudad, sino los campesinos que vivieron alrededor. Solón fue apoyado por los mercantes y las clases urbanas, y también por los campesinos. El crecimiento de una economía monetaria y de intercambio e industria, como es habitual, y la dislocación de la vieja economía campesina proporcionaron las fuerzas para el establecimiento de la gran constitución de Solón. Ella fue el resultado de un gran trastorno social.

Para darles a ustedes alguna idea del estado del mundo circundante





cuando Solón estaba introduciendo su constitución, podemos señalar que 30 años después de la constitución de Solón, tenemos la muerte de Nabucodonosor II, el rey en la Biblia que estuvo involucrado en el peculiar asunto de Ananías, Misael y Azarías. Y esta es la respuesta para todos aquellos que desdeñan acerca de la grandeza de la Democracia Griega. Sólo deben prestar atención a lo que el resto del mundo alrededor de ellos estaba haciendo y pensando.

Pero aunque la constitución de Solón fue un comienzo importante e histórico, la democracia que inauguró estuvo muy alejada de la democracia radical, la democracia directa de los años posteriores. Al menos durante un siglo después de Solón, las posiciones más altas del estado únicamente podían ser llenadas con hombres que tenían una cualificación de propiedad y este título de propiedad usualmente se asociaba con hombres de nacimiento noble. La constitución en otras palabras, era un tanto similar a la constitución Británica en el siglo 18. Quizás la relación real de fuerzas pueda ser vista mejor en el ejército. En ciudades como Atenas, la población de condición física competente fue instada a pelear sus guerras. El poder político, cuando pasó de la aristocracia, permaneció por algunas décadas en las manos de aquellos que fueron competentes para abastecerse ellos mismos con armadura y caballos.

### El Poder de los Remeros

Cerca de 90 años después de Solón, hubo otra gran revolución en Atenas. Fue conducida por un noble radical, de nombre Clístenes. Clístenes instituyó una auténtica democracia de clase media. Al igual que en la historia Europea Occidental el primer estadio en democracia es a menudo la constitución. Entonces después viene la extensión de la constitución hacia las clases medias y las clases medias bajas. Eso fue lo que tuvo lugar en Grecia.

Las grandes masas del pueblo, sin embargo, los soldados rasos,

fueron excluidos del disfrute pleno de los derechos democráticos. El ciudadano común, el trabajador común, el artesano común, no tuvieron ninguno de los privilegios que iba a tener después. La manera en que los adquirió es extremadamente instructiva.

El desarrollo del comercio transformó gradualmente a Atenas primero en una ciudad comercial, y luego en una ciudad que hizo un gran intercambio en el Mediterráneo y las demás tierras alrededor suyo. Pero pocos años después del establecimiento de esta democracia de clase media por Clístenes, tenemos el periodo de la gran invasión Persa. En el año 490 A.C., tenemos la batalla de Maratón, en el año 480, la batalla de Salamina, y en el año 479, la batalla de Platea, en la cual toda la población luchó. Gran parte de esta guerra fue librada en el mar. Por lo tanto, comercial y militarmente, Atenas se volvió un poder naval. Pero los barcos en esos días fueron propulsados por los hombres que los remaban. Por lo tanto los remeros en la flota se convirtieron en una gran fuerza social. Los Griegos siempre dijeron que era el crecimiento de la democracia lo que había inspirado la magnífica defensa de Grecia contra Persia. Pero después que esa victoria fue ganada, los remeros en la flota llegaron a ser la punta de lanza de la democracia y fueron ellos los que forzaron la democracia hasta sus máximos límites.

### Proletarios o El Pireo

El puerto de Atenas fue, como es hasta el día de hoy, el Pireo. Allí, en su mayor parte, vivieron los marineros de la flota mercante y naval y un número de extranjeros, como ocurre en todo puerto naval importante. Los líderes en la asamblea popular eran algunas veces nobles radicales y más tarde fueron a menudo artesanos comunes. Pero los proletarios del Pireo fueron la fuerza conductora y los más radicales de los demócratas.

La lucha era continua. La batalla de Platea tuvo lugar en 479 A.C. Un cuarto de siglo después, otra revolución tuvo lugar y el poder fue trans-





ferido definitivamente de los nobles que todavía retenían una parte, a la democracia radical. Pericles, un aristócrata de nacimiento, fue uno de los líderes de esta revolución. Cinco años más tarde, las clases más bajas en la ciudad adquirieron el poder de ser elegidas o escocidas para el Arcontazgo un puesto muy alto. Fue Pericles quien comenzó a pagar al pueblo por hacer trabajo político. Desde 458, la democracia radical continuó hasta que finalmente colapsó en el año 338 A.C.

### Lucha de Clases

La lucha era continua. La vieja clase aristocrática y algunas personas ricas intentaron destruir la constitución democrática e instituir la regla de los privilegiados. Ellos tuvieron un triunfo temporal pero básicamente fueron derrotados siempre. Al final, la democracia fue derrotada por un enemigo extranjero y no desde dentro. Una característica notable de la democracia Ateniense era que, a pesar del completo poder de la asamblea popular, nunca intentó realizar cualquier doctrina socialista.

Los demócratas gravaron fuertemente a los ricos y los mantuvieron en orden, pero parecían haber entendido instintivamente que su economía, principalmente de campesinos y artesanos, era inadecuada como la base económica para una sociedad socializada. No fueron idealistas, ni teóricos ni experimentadores, sino sombríos, gente responsable que nunca había sido superada en la práctica de los asuntos de gobierno.

¿Cómo debemos concluir este modesto intento de llevar ante los trabajadores modernos los grandes demócratas de Atenas? Quizá recordando al mundo moderno el hecho de que tan grandes como fueron sus dones, el don más grande fue su pasión por la democracia. Ellos se enfrentaron a los Persas, pero se enfrentaron al enemigo interno en casa con igual, si no con mayor determinación. Una vez, cuando estuvieron metidos en una guerra extranjera, los antidemócratas intentaron establecer un gobierno de los privilegiados. Los demócratas Atenienses derrota-

ron ambos enemigos, el enemigo que corre en el exterior y el enemigo en casa. Y después de la doble victoria, la asamblea popular decretó como sigue:

**Juramento Ateniense:** Si algún hombre subvierte la democracia de Atenas, o mantiene una magistratura luego de que la democracia haya sido subvertida, debe ser un enemigo de los Atenienses. Dejen que sea puesto a muerte con impunidad, y dejen que su propiedad sea confiscada para el público, con la reserva de un diezmo para Atenea. Dejen al hombre que lo ha matado, y al consejo privado cómplice por el acto, ser considerados sagrados y de buen olor religioso. Dejen a todos los Atenienses declarar un juramento bajo el sacrificio de víctimas maduras en sus respectivas tribus y poblaciones, para matarlo. Dejen que el juramento sea como sigue: “Mataré con mi propia mano, si soy capaz, a cualquier hombre que deba subvertir la democracia en Atenas, o a quien deba mantener cualquier función en el futuro luego de que la democracia haya sido subvertida, o deba alzarse en armas para el propósito de hacerse él mismo un déspota, o deba ayudar al déspota a establecerse él mismo. Y si alguien más desea matarlo, consideraré al asesino ser sagrado como aspectos ambos de dioses y demonios, como teniendo que asesinar un enemigo de los Atenienses. Y me comprometo, de palabra, de acto, y de voto, a vender su propiedad y transformar una mitad del recaudo para el asesino, sin retener nada. Si cualquier persona debe perecer asesinando, o intentando asesinar al déspota, seré amable con él y con sus hijos, como con Harmodio y Aristogitón y sus descendientes. Y por el juramento presente disuelvo y libero todos los juramentos que han sido declarados hostiles al pueblo Ateniense, ya sea en Atenas, o en el campo (en Samos) o en algún otro lugar.” Dejen a todos los Atenienses declarar esto como el juramento regular inmediatamente antes del festival de Dioniso, con sacrificio y víctimas maduras; invocando sobre él quien guarda buenas cosas en abundancia, pero sobre él quien rompe en destrucción para él mismo además de para su familia.

Era este el espíritu de los hombres que crearon y defendieron la gran Democracia de Atenas. Dejen a todos los verdaderos creyentes en la de-





Traducción: Martín Arcilla

Todo cocinero Puede Gobernar. Un Estudio de la Democracia en la Grecia Antigua.  
Su significado Hoy (C.L.R. James, 1956).

mocracia y la igualdad fortalecernos a nosotros mismos hoy, estudiando  
qué fue lo que ellos hicieron y cómo lo hicieron.

